tra los acusados. Sinembargo, un jurado escogido habilmente para el caso, halló culpable a Mooney; y un juez poco escrupuloso lo sentenció a muerte, sin que a ninguno de todos ellos les arda la cara de vergüenza, ni les amargue el pan que les produce su crimen.

Uno de los jurados, un tal John W. Miller, mercader de profesión, tanto porque trafica con artículos de ferretería como con su consciencia, tuvo el cinismo de decir al obrero John Lofhouse, poco después del proceso: "No sé si Mooney es culpable pero lo condenamos por su pasado, (por ser luchador)." A lo que Lofhouse contestó reprochando: "Pero durante el jurado, no hubo pruebas de que Mooney sea o tenga un pasado criminal." "¡Oh!—contestó Miller,—Fickert (el fiscal) nos lo dijo ..... Lo que queríamos era quitar de enmedio a Mooney. Fickert quiere que Mooney sea colgado."

Mrs. Edeau, una testigo principal en contra de Mooney, dijo a Thomas Stout: "¿Qué importa que (a los presos) los sentencien? Al fin, no son más que trabajadores; y hay muchos trabajadores en el mundo." Entonces Stout le echó en cara que ella condenaría a un hombre por 50cs;a lo que la cínica mujer contestó "Y,¿qué? ¡Si le pagan a uno por ello....!"

Con tales jurados y testigos, se sentenció a Billings a cadena perpetua. Con la misma escoria social se ha sentenciado a muerte a Tom Mooney. Y la siguiente víctima será Israel Weinberg.

¿Habrá aún inocentes que todavía crean en la llamada Justicia? ¿Habrá aún quien no comprenda que los tribunales no son más que un anidadero de crímenes, para proteger a los ricos? ¿Y habrá aún cobardes que permanezcan pasivos ante este nuevo crimen, espantosamente cínico, de la autoridad?

¡Plugo a Némesis, que este crimen horroroso no quede impune!

Y no quedará. La Revolución Social se acerca a pasos de gigante, forzada por las insoportables condiciones de hambre, miseria tiranía e injusticia en que se hace vivir a los proletarios. El crimen cometido con Mooney y compañeros, será un motivo más que precipite la bendita Revolución, justiciera y niveladora; la cual debemos estar preparados a recibir dignamente todos los trabajadores, sea cual fuere la raza a que pertenezcamos, puesto que los obreros de todo el mundo somos hermanos y tenemos los mismos derechos que defender y los mismos agravios que vengar en toda la Tierra.

Los desmanes, la explotación y la violencia ejercida por los parásitos sociales, invitan a que también los productores ejerzan la violencia por su parte. Así, pues, preparémonos; que no creo que nuestros hermanos americanos sean un pueblo de castrados, incapaces de seguir el noble ejemplo de sus hermanos mexicanos que prefieren morir dignamente luchando por ser libres, a vivir vergonzosamente como esclavos.

Preparémonos. Un alto deber de solidaridad de clase, nos llama a estar hombro con hombro con nuestros hermanos de cadenas, en cualquier punto de la Tierra.

ENRIQUE FLORES MAGON.

Nuevo Grupo.

El 12 de Enero anterior, quedó establecido en Doña Cecilia, Tam., México, el Grupo de Estudios Sociales "Hermanos Rojos", bajo el siguiente programa que fué aprobado y discutido el 20 del mismo:—1o. Este estará integrado por los compañeros que deseen instruirse para hacer más efectivos los principios del Ideal Libertario y fomentar la verdadera lucha por la emancipación obrera, admitiendo en su seno a todo obrero, sin distinción de nacionalidad ni sexo. —2o. Su tendencia es instruirse donde campee la libre expresión del sublime pensamiento. —3o. Según el desarrollo del cómputo de ideas que tiendan a la instrucción sobre el Ideal Libertario Universal, se fundará un periódico, contribuyendo a la defensa de los derechos del proletariado. —4o. Cuando este Grupo haya preparado lo necesario para la formación de una Escuela Racionalista, se procederá a su implantación. —5o. y último. Procurará estar siempre en contacto con los grupos y organizaciones de la misma índole, interiores y exteriores del país.

Felicitémonos; la Idea sigue cundiendo con relativa rapidez en la región mexicana, donde hace apenas seis años, los anarquistas érames contados con los dedos de las manos; y hoy, los anarquistas mexicanos nos contamos ya por millares. Dentro de unos cuantos años, en los que la revolución tiene que continuar aún inevitablemente, nos contaremos por millones.

¡Adelante! La Idea marcha.

- E. F. M.

EL SUICIDIO.

Dentro de pocos días, el gobierno de este pais habra declarado oficialmente la guerra contra Alemania.

Los últimos hundimientos de barcos mercantes americanos por submarinos alemanes, han repercutido dolorosamente en los bolsillos de los bandidos de la banca, del comercio y de la industria, y Wilson se ha apresurado a convocar al Congreso a sesiones extraordinarias, para el 2 de Abril próximo.

El Congreso declarara la guerra contra Alemania para vengar el honor nacional, que en forma de mercancias, fué sepultado por los alemanes en mitad del océano.

¡La leva esta a las puertas! La leva: incitadora de la rebelión.

Como entidad politica, los Estados Unidos dan un salto en el vacio. La declaración de guerra, sera el suicidio de la confederación americana.

El sistema burgués esta condenado a darse a si mismo la muerte.

Sólo un milagro podría salvar a la burguesia de una muerte inevitable: el patriotismo de las masas. Pero las masas estan alcanzando la mayoria de edad, y el patriotismo es un juego infantil que no divierte a los hombres.

¡Es que la época de los milagros ha quedado bien sepultada en las tinieblas de los tiempos!

Ya es muy dificil convencer a un hombre de que es un deber sagrado empuñar un fusil para defender una tierra, una casa o una talega de pesos que pertenecen a otro.

El patriotismo, como todo mito, se desvanece a la luz de la razón.

Las banderas nacionales, se veran pronto solamente en las vitrinas de los museos como reliquias de la barbarie humana.

El sistema burgués agoniza. ¡Paso a los iguales!

RICARDO FLORES MAGON.

TRIBUNA ROJA.

A causa de los precios excesivos impuestos sobre todas las cosas por la burguesía mexicana, bajo el ala protectora del carrancismo, ha sido imposible a los abnegados camaradas que editan el valiente periódico TRIBUNA ROJA, seguirlo publicando.

Reconociendo dichos compañeros que la necesidad del momento es intensificar la propaganda netamente anarquista, están dispuestos a continuar publicando el periódico referido; pero, para poder hacerlo, necesitan que TRIBUNA ROJA cuente con imprenta propia.

TRIBUNA ROJA, de todos los periódicos obreros que se han publicado en México, es el único que se ha conservado puro, lejos del del contacto de la canalla carrancista que todo lo pervierte y corrompe. TRIBUNA ROJA ha hecho siempre buena labor, de propaganda netamente anarquista, sin cobardías ni debilidades vergonzosas, y merecen los compañeros que lo editan, el apoyo decidido de todos los buenos.

Compañeros: Ayudad a que TRIBUNA ROJA tenga imprenta, enviando vuestra ayuda a RICARDO TREVINO.-APARTADO 283.-TAMPICO, TAM.-MEX.

NOTAS AL VUELO.

El departamento de guerra de los Estados Unidos ha lanzado un llamamiento para conseguir 21.750 individuos a quienes se adiestrará para hacer de ellos otros tantos oficiales del formidable ejército que se trata de reclutar para entrar a la guerra. En el llamamiento se hace constar que no se necesitan hombres diestros en asuntos militares, pues lo que se requiere es que esos sujetos sean hombres de carácter y fuerza.

Más claro no canta un gallo. Para la leva que pronto comenzará, se necesitan 21,750 rufianes desalmados que no se tienten el corazón para entrar a los hogares y arrancar a los varones del seno de sus familias para que defiendan la patria, o sean los bienes que la burguesía ha robado al pueblo.

Una mañana despierta de mal humor el pueblo ruso, y de un soberano puntapié avienta al demonio a Nicolás II. El Czar de Rusia, empolvado y magullado como es de suponerse, dice muy orondo: "abdico el reino, renuncio mi puesto."

Vamos, que el angelito no encuentra diferencia entre renunciar y ser renunciado.

Wilson, en su discurso inaugural dirigido al pueblo americano y al mundo entero, hace chistosas declaraciones de principios, siendo uno de esos principios este: que los gobiernos derivan su poder del consentimiento de los gobernados.

¡Mentira lisa y llana! Los pueblos sufren la imposición de los gobiernos, como el cuerpo sufre una enfermedad. ¡Qué consentimiento ni qué ojo de hacha!

El gobierno de Wilson trata de reclutar la friolera de un millón de hombres para comenzar la guerra con Alemania; pero como no hay el número suficiente de bobos que estén dispuestos a estacar la zalea en beneficio de Morgan, Rockefeller y demás pandilla, dice el "Times": "....el Presidente está estudiando seriamente el método de la leva para reclutar el número necesario de soldados."

Y la tal leva no será echada entre los señores panzones que, por ser los dueños de todo, deberían ser los señalados para defender la patria, sino que la sufrirán los que no tienen un terrón para reclinar la cabeza, que siempre al perro más flaco se le cargan las pulgas.

Echando lagrimones gruesos como tejocotes, Rafael Martínez, el mentado Rip-Rip, se acuerda de Madero y dice: "El fragmento de tierra donde están los restos del Apóstol, más que tumba, es cuna."

Tiene razón: es cuna de gusanos.

A los clérigos, los burgueses y los gobernantes no les conviene que las mujeres proletarias pongan en práctica los principios neo-maltusianos sobre la limitación de los nacimientos, porque con la generalización de esa práctica, el número de esclavos disminuira, y los señores burgueses ya no podrán despedir a su antojo a los trabajadores con la seguridad de que habrá miles que se presentarán a ocupar el lugar de los despedidos, así como en caso de huelga, no habrá hambrientos dispuestos a hacer traición a su clase tomando los empleos de los huelguistas, ni los gobiernos contarán con brazos dispuestos a empuñar el fusil para esclavizar a las masas. El Reverendo Charles Edward Locke, de la primera Iglesia Metodista de esta ciudad, acaba de echar sapos y culebras contra los propagandistas del neo-maltusianismo. Dice el santo varón: "No es este el momento, para los patriotas, de hablar sobre limitación de los nacimientos, sino de que haya más niños, más, muchos más."

Sí, los burgueses necesitan hambrientos que se sacrifique por ellos, y, naturalmente, la Iglesia sale en su ayuda.

José J. Pesquera, cónsul barbachivista en esta ciudad, aconseja a los trabajadores mexicanos que se abstengan de intervenir en pro o en contra de la proyectada huelga de ferrocarrileros, que por fin no se llevó a cabo.

Mire, don José: esos son asuntos que no le importan a su merced. ¿Por qué no mejor que gastar los "infalsificables" en hojitas estúpidas aconsejando a los trabajadores que no se interesen en los asuntos de su clase, hace usted algo en favor de los mexicanos? ¿No sabe su señoría que a los trabajadores mexicanos se les baña con gasolina, se les sujeta a miles de humillaciones, se les roban sus salarios, se les encarcela por cualquier cosa y son vistos con el mayor desprecio? Déjese de consejitos y haga algo para desquitar los "infalsificables" que le envía su amo, dinero que sale de los lomos de los trabajadores. ¡Desquite los frijolitos, don José!

Los socialistas de la ciudad de Los Angeles acaban de adoptar esta resolución: "Protestamos contra las guerras manufacturadas por la clase capitalista y en favor de sus intereses. Demandamos que se someta a referéndum toda disputa internacional en que esté envuelta nuestra nación, y que aquellos que voten en favor de la guerra, sean los primeros en ser reclutados."

La verdad es que los socialistas no tienen corazón; ¿cómo querer obligar a los señores Otis, Hearst, Morgan y demás personas decentes a que empuñen un fusil para defender su dinero? ¿No ha sido siempre el deber de las gentes ordinarias arriesgar el pellejo en provecho de sus amos? La verdad es que estos socialistas quieren las cosas al revés, esto es, que los que tienen dinero, que son los únicos que tienen interés en las guerras de una nación contra otra, sean los que derramen su preciosa sangre, cuando está bien establecido por lo costumbre que el que no tiene ni en qué caerse muerto, sea el defensor de la patria.

A mí me gusta que los trabajadores reciban palos del gobierno, porque así se irán convenciendo de que el gobierno, cualquier gobierno, todo gobierno, tiene que ser el protector del rico y el verdugo del pobre. Los ferrocarrileros norteamericanos acaban de ganar la demanda de la jornada de ocho horas; pero han perdido el derecho de declararse en huelga, porque la Suprema Corte, al fallar sobre la constitucionalidad de la llamada Ley Adamson, declara que el derecho de los trabajadores ferrocarrileros a declararse en huelga, está limitado por el interés del público.

Me alegro, para que otra vez los trabajadores no dejen intervenir en sus asuntos al gobierno.

RICARDO FLORES MAGON.

ROBERTO ARANDA.

Este compañero pide a los compañeros residentes fuera de la ciudad, que le informen si en los teatros de sus localidades se necesita algún cantante, pues él puede desempeñar ese trabajo.

Puede escribirse al compañero Aranda a la siguiente dirección: 339 Ogier St., Los Angeles, Cal.

La Situacion.

Aparte del incremento mayor que ha tomado en todo México el movimiento armado en contra de Carranza, el acontecimiento más notable y reciente, es la llamada elección de Carranza para Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos.

Notable es, en efecto, tal acontecimiento; notable, sobre todo, por el inaudito cinismo de Venustiano Carranza que a pesar de estar el país en estado de Revolución, con vías y comunicaciones cortadas, sin que el carrancismo tenga en su poder más que las contadas ciudades grandes del país, mientras que la mayor parte de la región mexicana está bajo el dominio de los rebeldes, ha hecho que sus paniaguados celebrasen una farsa de elecciones a las que éstos y sus soldados fueron a votar únicamente.

De tal farsa, y sin que hubiese candidatos opositores,—lo que los corifeos del barbudo pretenden hacer creer que fué debido a la popularidad del Ex-primer Jefe; pero debido, en realidad, a que el juego fué hecho en casa, entre familia,—Carranza resultó unánimemente electo para empuñar la vieja Matona de Porfirio. El pueblo, en general, para nada tomó parte en la farsa.

Pero a más de ser todo una farsa, es bueno hacer notar, para el beneficio de los que todavía creen en leyes y constituciones, que Carranza, a sabiendas, ha violado la Constitución, a pesar de que es dizque constitucionalista, porque es contrario a los preceptos constitucionales efectuar elecciones cuando el país se encuentra en estado de revolución. Se ve, pues, que Carranza y sus paniaguados, que se dicen amantes y defensores de la Constitución, no conformes con haberla tasajeado y remendado a diestra y siniestra, son los primeros en violarla.

¿No demuestra eso claramente que la ley no es más que un papel escrito para que la observan los pobres y la violen los ricos y demás parásitos sociales?

Si Carranza respetase la ley, ni hubiera hecho elecciones, ni sería Presidente. ¡Abran los ojos los que aun creen en la ley y en la necesidad de tener gobierno! No son leyes ni gobiernos que las burlen lo que necesitamos los pobres, sino Pan, Tierra y Libertad para Todos. Y esos bienes no se conquistan por medio de leyes y gobiernos, como lo demuestran los hechos, sino por medio de la expropiación, tomando cuanto existe, para el uso y beneficio de todos.

Afortunadamente no durará mucho tiempo en la poltrona presidencial el tal Carranza. El país arde en las llamas de la revolución desde uno a otro confín, guarniciones enteras carrancistas son aniquiladas por los rebeldes; otras muchas se pasan con armas y bagajes a las numerosas facciones y nuevas guerrillas que recorren la República por todos sus ámbitos, mientras que en lo que fué el baluarte mas fuerte del carrancismo, Chihuahua, la capital esta a punto de caer en manos de Villa, que se halla en Satevó, a cortas millas al sur, con fuerzas numerosas que se aprestan a dar el golpe de muerte al carrancismo.

Soplemos sobre la llama purificadora de la Revolución, para que no se extinga, intensificando la propaganda anarquista, para que no solamente ruede pronto por los suelos el carrancismo, sino que sea ya imposible que otro hombre se imponga sobre los demas. Soplemos.

¡Viva Tierra y Libertad!

ENRIQUE FLORES MAGON.

El sur de California es facil de ser tomado y retenido.

Con motivo de la amenaza de guerra entre Alemania y Estados Unidos, el "Los Angeles Times", del domingo 11 de Febrero pasado, publica un artículo interesante, con mapa de la región sur de California, probando cuán fácil es, para una fuerza enemiga, apoderarse de esta región, fortificarse en ella y de ella misma sacar sus medios de subsistencia. Creyendo que no es provechoso nada más para los americanos conocer esos datos y detalles, sino que también lo es para los mexicanos, hago la siguiente traducción de dicho artículo.--E. F. M.

Para la protección de Los Angeles, necesitamos:—Un fuerte que proteja el puerto de San Pedro.—Una brigada o división, cerca de la ciudad.—Artillería pesada montada en plataformas de ferrocarril.—Un fuerte en la Isla Catalina.—Una numerosa guarnición móvil cerca de Calexico.—Y no tenemos más que un fuerte medio acabado en San Pedro.

En caso de guerra, Los Angeles será la que llame la atención del enemigo, para ataque por la costa del Pacífico. Las causas son tres: que Los Angeles es la puerta de entrada al depósito de aceites que dan fuerza motriz para la marina; que es un centro grande de provisiones de boca y también financiero, y que es fácil de ser invadido par el lado de México.

Algunos años atrás, los estrategas tenían la idea de que Seattle,—o mejor dicho, Chehalis, Wash.,—sería el punto de ataque en caso de actividades hostiles por la costa del Pacífico. Pero la substitución del carbón por el aceite como generador de fuerza motriz en la marina, así como también debido a la impotencia de México para proteger su neutralidad, ha cambiado tal idea.

Desde un punto de vista conveniente a la marina, el lugar de mayor importancia en este país es la región petrolífera inmediata a Bakersfiled, Cal.; y si un enemigo se apodera de dicha región, no solamente inutilizará nuestra marina, sino que dará a la marina enemiga una provisión inagotable de fuerza motriz. Y el camino a dicha región es por Los Angeles.

Por el Valle Imperial.

El problema más serio de cualquier ejército que quiera desembarcar tropas en un suelo situado a muchas millas de distancia de su propio lugar, es el de alimentar a sus hombres. Un enemigo puede encontrar este problema resuelto en las extensas y productivas regiones del Valle Imperial.

Siguiendo el plan del ejército alemán en Francia, a ese valle fértil, con sus cosechas que crecen con rapidez maravillosa, se le puede hacer alimentar a un número inmenso de gente. Por consiguiente, y sin duda alguna, el plan del enemigo sería apoderarse de esa región y cultivarla y usarla como un depósito permanente de viveres.

Desgraciadamente, el Valle Imperial está expuesto a una invasión que este país no tiene poder para impedir. Hay fácil acceso a dicho valle por los puertos de Ensenada y San Quintín. Una marcha corta sobre suelo mexicano, conduciría a una fuerza hostil a Mexicali, situado a lado mexicano frente Calexico, que es una puerta franca para Los Angeles.

Hay quien asegure que Los Angeles puede ser objeto de ataque a causa del dinero que hay en nuestros bancos; pero tal idea es de poca fuerza. Es cierto que una vez aquí, el enmigo se apoderaría de cuantos fondos hubiera, y fuertes préstamos forzosos serían impuestos a los ciudadanos; pero todo eso no sería lo suficiente para invitar a un ataque. Un enemigo no busca Bancos, sino puntos estratégicos.

Nuestra defensa.

Hay un modo de defender Los Angeles, y el cual ha sido indicado ya varias veces por el Colegio de Guerra, (cuerpo estratega dependiente del Ministerio de Guerra).

Desde luego, entiéndase claramente que el fuerte nuevo de nuestro puerto, si no está apoyado por largos cuerpos de tropas móviles, es una verdadera amenaza en vez de protección. El único objeto de tal fuerte es impedir que algún enemigo se apodere del puerto de Los Angeles y lo convierta en estación reparadora de buques y para descargar materiales pesados de guerra. Ese fuerte protege al puerto de San Pedro y nada más.

También debe recordarse este hecho: que cualquier fortificación moderna está sin defensa cuando se le ataca por la espalda. Así, pues, una fuerza hostil que llegue de por Santa Monica, que es lugar indefenso, puede atacar por la espalda al Fuerte de MacArthur. En ese caso, dicho fuerte puede ser convertido en posesión inexpugnable por el enemigo, donde sus transportes pueden ser arreglados para largos viajes y donde las grandes gruas de los atracaderos de San Pedro pueden ser usados para manejar máquinas de guerra pesadas; haciéndolo todo bajo la protección de los Cañones del Fuerte MacArthur, que estaría en poder del enemigo.

La suposición de Homer Lea, un estratega de reputación mundial, es la de que un enemigo que ataque a Los Angeles, desembarcará en Santa Mónica y usará los carros eléctricos, para transportar sus tropas a esta ciudad; que San Diego será cortado de Los Angeles con el simple expediente de anclar un buque frente a la costa de San Juan Capistrano, donde los trenes del Santa Fe corren proximos al agua, y desde él volar a cañonazos cuanto convoy quiera ir de una ciudad a la otra.

Entonces, el enemigo fortificaría el Paso del Cajón y el de Tehachipi, que son los dos puertos de entrada, por tierra, al sur de California. Una vez que el enemigo estuviese posesionado de esta región y tuviera fortificados esos pasos, sería ya completamente imposible recuperarla, a causa de nuestro ejército, al atentar recobrarla, tendría que acercarse al descubierto a un enemigo fortificado, puesto que los dos pasos están flanqueados por desiertos.

Siendo esos lo hechos, ¿qué vamos a hacer?

Lo grave del caso.

Un hecho resalta con singular claridad: CUALQUIER BANDO QUE LOGRE POSESIONARSE PRIMERO DE LOS ANGELES, SOSTENDRA LA PLAZA EN CONTRA DEL OTRO. UNA VEZ QUE ESTUBIESEMOS AQUI EN FUERZA, SERIA IMPOSIBLE PARA EL ENEMIGO DESALOJARNOS. UNA VEZ QUE EL ENEMIGO ESTUBIESE AQUI EN FUERZA, SERIA PARA NOSOTROS COMPLETAMENTE IMPOSIBLE DESALOJARLO.

Con los metodos modernos de transporte, el enemigo puede desembarcar en nuestras playas con prodigiosa rapidez. Por lo tanto, para proteger Los Angeles, nuestras tropas debieran estar ya aquí, listas. Sería fatal tener la esperanza de poder traerlas rápidamente, una vez comenzadas las hostilidades.

Estudiando lo que es necesario para la defensa de esta región, encontramos que se necesita una grande fuerza móvil de infantería, caballería y artillería ligera (de campo); que debiera haber una fuerte guarnición cerca de Inglewood y que dicha guarnición debiera estar compuesta siquiera de una brigada, aunque sería preferible una división. Debiera haber, tambien, varios cañones grandes montados en plataformas de ferrocarril, listos para ser enviados a lo largo de la costa, desde Santa Bárbara hasta Balboa; para cuyo objeto, las líneas del Pacifico Eléctrico están admirablemente adaptadas para esta clase de artillería ferroviaria, pues no hay ningún desembarcadero en esta parte de la costa, en el que no corra, paralela a dicha costa, una línea de dichos tranvías eléctricos.

Como los cañones empleados en esa artillería sobre plataformas de ferrocarril, serán pesados, se tiene el plan de que servirán para que los buques enemigos se vean forzados a detenerse, cuando menos, a unas diez millas mar adentro. Conseguido eso, el enemigo tendrá que desembarcar usando los pequeños botes de sus transportes, y cuando estos botes se vayan acercando a la orilla, según el plan formado, nos los repulsará con el fuego de los cañones de nuestra baterías lijeras (de campo) que vendrán del cuartel de nuestro ejército móvil (que desgraciadamente, no existe todavía).

Nuestra ventaja.

La ventaja de est plan puede ser visto plenamente. Se reduce a eliminar la artillería secundaria (lijera) del enemigo. Veamos: nosotros tendremos nuestros cañones pesados, igual que el enemigo; tendremos batería o piezas lijeras, de las mismas que tendrá también el enemigo en sus buques de guerra; pero nosotros podremos usar nuestras piezas de artillería secundaria,